COMUNICADO DE LA SECCIÓN SINDICAL CNT-AIT CÁDIZ EN NAVANTIA SAN FERNANDO, 19/03/2014

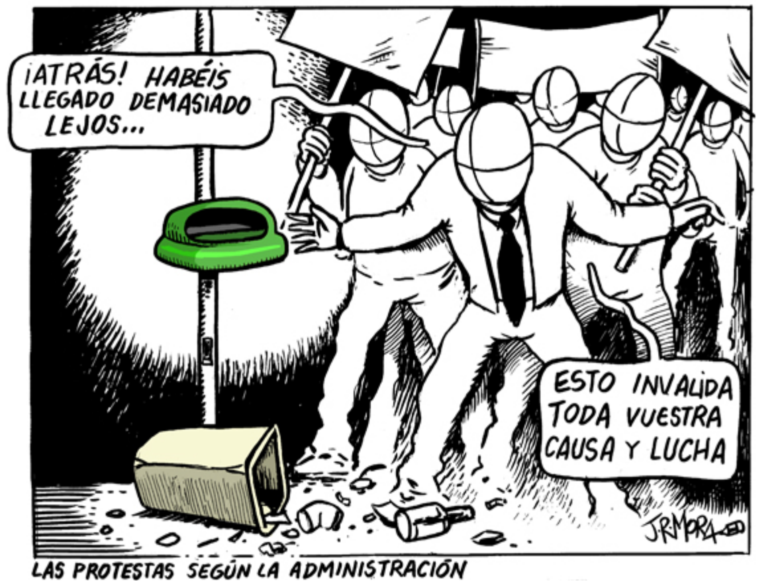
Compañer@s la situación la vemos cada vez más grave, puesto que el tiempo sigue pasando y seguimos sin convenio ni contrato alguno. El Comité esta consiguiendo que la plantilla esté dormida y pasiva ante el momento que nos ha tocado vivir. No podemos estar pensando en prejubilaciones o en horas extras y hay que pensar en el bienestar que tenemos y estamos perdiendo poco a poco. La "NO colaboración" no se ha llevado a cabo, con lo cual no se ha ejercido ninguna clase de presión, incluso las 12 horas de descanso entre jornadas ya ni se respeta.

Esto mismo está pasando con las empresas auxiliares, las cuales están siendo atacadas con algún ERE o ERTE, condicionando siempre al trabajador, obligándolos en algunos casos a prolongar sus jornadas hasta más de las 19:00 horas, sin pagarle más de la jornada normal o incluso llegar a prohibirles salir 5 minutos a beber agua usando el miedo a ser despedido..

Por esto queremos reclamar que son la mayoría de empresas las que están sometiendo a los trabajadores a coger "lo menos malo" (frase típica de algunos sindicatos) y mientras que durante años estas mismas empresas han tenido ganancias bastantes elevadas.

Esto del "miedo" lo vemos extendido a toda la plantilla, donde los trabajadores son incapaces de llevar la contraria a su sindicato o darse de baja por miedo a represalias. El comité es un arma de la empresa para negociar con los trabajadores y estos deben usar el comité para el bien común, algo que no parece ser así. ¿Tan atrayente es el sillón del comité que no ven más allá de la puerta del sindicato?

Por todo esto que está pasando, esta sección sindical se pone en solidaridad con todas aquellas empresas que están sometidas a esta represión y queremos reflejar todo nuestro apoyo.



JORANADA ANTIRREPRESIVA EN EL CSA LA TUERKA DE CHICLANA

El 5 de abril Juventudes Libertarias de Cádiz organizó un acto en apoyo a l@s compañer@s represaliad@s en Sevilla y Madrid en Noviembre de 2013.
Hacia las 18.00h comenzaban a llegar las personas interesadas en participar en la mesa redonda que estaba programada con la presencia de los compañeros represaliados de Sevilla y Madrid en la caza de brujas llevada a cabo contra el antifascismo en noviembre de 2013.
Alrededor de las 19.00h. los compañeros expusieron los casos particulares de lo ocurrido el 27 de Octubre en Sevilla y el 20 de Noviembre en Madrid, así como las detenciones que días después (27 y 28N respectivamente) se producirían y en que punto se encontraba el proceso judicial a día de hoy. Asimismo, un compañero de Juventudes Libertarias de Madrid, hizo una síntesis del monográfico "Ante la represión: Aumentar la lucha" que realizaron tras los acontecimientos del 28N. Alrededor de unas 30 personas estuvieron en la mesa redonda y participaron activamente en el debate posterior que se alargó hasta las 21h.
Principalmente el debate giró en torno a la "unidad de acción", sus pros y sus contras según en que momento y para que objetivo. También surgió el tema del poder que tienen los medios de comunicación tanto de oficiales como "alternativos" a la hora de señalar a las personas que participan en movilizaciones y acciones, a través de fotografías de las mismas, artículos sensacionalistas, etc. Por otro lado varias de las intervenciones fueron encaminadas hacia la necesidad de crear redes de solidaridad y apoyo mutuo ante situaciones represivas.

VIDEO FORUM; EL MIEDO DE LOS GALGOS
El 11 de abril, en el local del SOV Cádiz se celebrará a las 19.30 h. un video forum sobre el maltrato a los galgos

CNT-AIT Cádiz
Plaza los balbo (pescaitos), junto a la antigua oficina de correos

CÁDIZ LIBERTARIA

informACCIÓN DIRECTA

nº 46, abril de 2014

No se puede esperar nada de la política (Fermín Salvochea)

CNT-CÁDIZ, EN MADRID EL 22M

Compañeros de CNT-Cádiz se desplazaron a Madrid el 22M para dejar patente nuestra solidaridad con todos los que luchan contra el capital, el estado y las burocracias políticas y sindicales. La columna anarcosindicalista partió de los locales de la Federación Local de CNT-Madrid para unirse a la manifestación desde el principio hasta el precipitado final en la plaza de Colón, donde se registraron duros enfrentamientos con las fuerzas del "orden" suscitados por la provocación de la policía municipal, que irrumpió en la manifestación para dar un pretexto a la intervención de los antidisturbios justo a tiempo para "informar" en el telediario de los incidentes, y obviar la multitudinaria manifestación.
La estrategia del gobierno para acallar millones de voces que reclaman dignidad ha consistido en desarmar parcialmente a los antidisturbios (cada destacamento llevaba dos escopetas, en lugar de las cuatro habituales), reventar la manifestación y dejar a los maderos en la estacada llevandose estacazos y la mayor pedrea que se ha visto, superior incluso a la que recibió la Guardia Civil en Reinosa.
Por suerte no hubo muertos, pero cientos de miles de manifestantes tuvieron que huir mientras los maderos eran contenidos por unos pocos. Uno de ellos alzó un casco de policía, en la imagen más parecida a la guillotina que se ha visto en este país, pues el casco simboliza la cabeza del jefe del estado, jefe de las fuerzas represivas. Aunque simbólica, la guillotina ha llegado a España por la avaricia, crueldad y estupidez de la casta política.

cntsovcadiz.blogspot.com
cntsovcadiz@yahoo.es

POR CUATRO DUROS: CÓMO (NO) APAÑÁRSELAS EN ESTADOS UNIDOS

Este es el nombre del libro escrito entre 1998 y 1999 por la periodista Barbara Ehrenreich, que se empleó como camarera, empleada doméstica y dependienta en diferentes puntos de EE.UU. para describir la vida de aquellos que trabajan por el salario mínimo por hora en Estados Unidos. Si el cálculo inicial para que una persona pueda pagar un apartamento de una habitación en Estados Unidos es que tiene que ganar a partir de 8,89 dólares la hora, ¿cómo vive alguien que gana cinco o seis?. Las conclusiones son:

Al 30% de la población que cobra el sueldo mínimo se le niegan los derechos más básicos y debe renunciar a cualquier idea de movilidad social.

No eres nadie. Si eres camarera eres "cariño", "rubia" o "nena". Como dependienta, eres simplemente el nexo al que quejarse, y como empleada del hogar, la máquina de la que disponer.

La movilidad se reduce y los costes aumentan. Trabajar por poco dinero implica buscar un lugar donde vivir que se ajuste al precio que puedes pagar a 45 minutos o más en coche de su lugar de trabajo. El 80% del salario que gane irá destinado a pagar estos gastos.

La falta de tiempo y espacio implica que no se puede ahorrar en cocinar y comprar comida nutritiva y barata. Si no tienes seguro médico, además, por el tipo de trabajo que realizas acabas teniendo problemas de salud que cuestan dinero.

A la falta de conocimiento de tus derechos se une el fomento de la delación, pues el compañerismo se confunde con rebelión de corte marxista. Para muestra, los cuestionarios que le presentan a cualquiera que se presente a ser dependiente en una tienda, o camarero en un bar. "¿Delatarías a un compañero si ves que hace algo inadecuado?". "¿Qué opinas de aquellos que consumen sustancias ilegales?". El control de la fuerza de trabajo implica al cuerpo y a la mente a través de la más que común exigencia de tests de personalidad, muestras de orina y cuestionarios.

Los derechos básicos no existen. A los trabajadores de Wallmart les encierran para que no puedan salir cuando acaban su turno si se decide que tienen que hacer horas extras que no les pagan. Esta imagen resume una ínfima parte de la conclusión más evidente del libro. Si no hay poder público dispuesto a garantizar una mínima protección al ciudadano, no queda nada. Ni el derecho a la salud, ni al trabajo digno, ni a la vivienda adecuada, ni a la información, ni a la protesta.

LA CNT QUE QUEREMOS

REPRODUCIMOS Y SUSCRIBIMOS INTEGRAMENTE ESTE COMUNICADO DE CNT-OVIEDO

El Sindicato de Oficios Varios de Oviedo, reunido en Asamblea General, desea manifestar lo siguiente ante todo el Movimiento Libertario:

Que la CNT evolucione con los tiempos a medida que incorpora nuevas generaciones de afiliados y militantes, no sólo es una posibilidad, sino más bien una necesidad inexcusable y perentoria. Sin embargo, queremos una organización que cambie para adquirir mayores cotas de democracia directa y horizontalismo, que es lo que pensamos sirve de verdad a la clase trabajadora; y no para transmutarse en un remedo de las organizaciones sindicales y políticas al uso, verticalistas, jerarquizadas, burocratizadas y altamente normalizadas.

Lo que queremos es una CNT anarcosindicalista, una CNT que no sacrifique sus principios, tácticas y finalidades, su esencia y su carácter, a eventuales apremios de eficacia y modernidad; es decir, que no esté sometida a constantes procedimientos de agilidad y urgencia por cuestiones de "utilidad", o para no "quedarse descolgada" del "foco mediático".

Defendemos una organización en la que las decisiones se debatan y consensúen en base a las propuestas que cada cual desee presentar. Nos parece autoritario y del todo punto intolerable el hecho de que secretariados permanentes o plenarias rechacen incluir en el orden del día de los plenos propuestas trabajadas en los sindicatos y vehiculadas orgánica y legítimamente; propuestas que se eliminan por la ley del número de votos o con el simple argumento de que a alguien "no le gustan". Además ¿en qué punto de nuestra normativa se establece que secretarios o comités puedan valorar o enjuiciar las comunicaciones que a través de ellos se tramitan al resto de la Organización? ¿Acaso haber sido elegidos por sus sindicatos de pertenencia les faculta para exhibir sus opiniones ante todos los demás?

Nosotros pensamos que no; en absoluto. Normativamente los secretarios no pueden hacer valer el desempeño de un cargo orgánico para presentar propuestas, sino que deben hacerlo a través de su sindicato, como cualquier otro afiliado. Los secretariados permanentes -de puertas para adentro- no son más que simples órganos de gestión y administración, y por tanto su deber en cuanto a la información orgánicamente tramitada, es procurar que circule en plazo y limpia de calificaciones y de "sugerencias". Hemos de atajar esta deriva ejecutivista. Y asumir ya la responsabilidad que se adquiere "dejando hacer". O sea, que solemos justificar en base a la supuesta buena voluntad de los compañeros que, desde las secretarías, "se dejan la piel en bien de la Organización".

El bien de la Organización -y el necesario trabajo militante- corresponde asumirlo a toda la afiliación. A las secretarías solo les competer coordinar la labor colectiva de los sindicatos para que puedan alcanzarse los objetivos comunes propuestos.

El anarcosindicalismo debe ser ajeno a comités ejecutivos. Y al poder que da el dinero. Por eso pensamos que el sistema proporcional de votos del que nos hemos dotado adolece de un grave déficit democrático. Y no por los márgenes de proporcionalidad establecidos, sino porque mientras el número de votos de que dispone un sindicato o una regional dependa de las cotizaciones que en un momento dado pueda comprar, y no del número real de sus afiliados, ese número siempre podrá ser falseado a poco que se tenga dinero suficiente para ello.

Las cotizaciones no son afiliados. Un afiliado no es su cotización, sino una persona física, con nombre y apellidos, y una situación sociolaboral concreta que paga una cuota. Queremos que en la CNT las decisiones sean justas y ponderadas y no el resultado de proporciones numéricas. Queremos decidir, no en base a cuántos somos, sino a quiénes somos. Queremos, en suma, una estadística confederal que garantice que los acuerdos de la CNT son reflejo fiel de la voluntad de todos los cenetistas.

Solo así aceptaremos y acataremos cualquier cambio evolutivo que la CNT protagonice. Pero sólo así y no de otra manera. Defendemos asambleas y comicios abiertos, esto es, cuyos acuerdos sean fruto de debates legítimos, y no resultado de pactos o consensos previos adoptados por razones de urgencia, utilidad o agilidad por quienes consideran necesario liberar a la CNT de reuniones y discusiones innecesarias; o dirigir sus acuerdos; o aún peor, expurgarla de los sindicatos que no se someten dócilmente a a aquellos.

Ingenuamente o no, nosotros confiamos en la capacidad de los sindicatos para formar individual y colectivamente a sus afiliados (en asamblearismo, diálogo y comunicación, jurídica, nóminas etc) de suerte que puedan organizar y autogestionar su propia defensa frente al Capital y al Estado. Se entenderá, pues, que hayamos asistido con preocupación a sucesivos nuevos repartos de la cuota de afiliación, los cuales cada vez retraen dinero para más y más conceptos y dejan menos disponible para los sindicatos.

Y no es que gabinetes y otros cuerpos extraños al cuerpo orgánico nos parezcan malos de por sí, que dependerá de su relación entre su utilidad efectiva y su coste real. Pero lo cierto es que, con los magros ingresos que sostienen a la mayoría de los sindicatos, cualquier gasto extra no puede por menos que venir a hacerlos más dependientes de su regional y, por extensión, del comité confederal.

Sostenemos que sindicatos económicamente inermes, refuerzan una CNT que inevitablemente se deslizará por la pendiente del verticalismo. O sea, una CNT tendente a centralizar la gestión de sus recursos (la edición de material de prensa y propaganda, por ejemplo) y antes o después, se verá forzada a enajenar patrimonio (locales) para hacer frente a sus deudas.

No somos ni agoreros ni adivinos. pero lo que venimos observando no nos anima a pensar algo distinto. Tampoco nos resulta fácil bucear por una normativa orgánica cada vez más alambicada y sujeta a interpretación interesada. ¡Qué lejos los tiempos en los que en la CNT predominaba el espíritu de la letra y no la letra y su modo de redacción! ¡Si hasta nos hemos dotado de un código sancionador!. No queremos, nos ne-gamos, a que los órdenes del día de nuestras asambleas (de sindicato) estén plagados de temas orgánicos, de puntos de tratar para plenos que han de decidir lo que otros plenos trataron. Simplemente es que tenemos más que hacer: derrotar al Capital y lidiar en desigual lucha contra su brazo ejecutor, el Estado.

Y como sabemos que no luchar contra el Estado supone acabar asimilado por él (mil veces nos lo demuestra la experiencia) no comprendemos bien la convergencia de la CNT con organizaciones estatistas de todo tipo. Sabemos cuál es la excusa: la debilidad de nuestras fuerzas y la urgente necesidad de contrarrestar la creciente y acelerada depauperación de los escasos derechos que amparan a los trabajadores frente al poder.

Pero no tiene sentido (lo repetiremos: no tiene sentido) mostrar a la CNT como un sindicato diferente, como una alternativa real al modelo sindical establecido, si en la práctica hacemos lo mismo que los demás sindicatos; pero peor hecho, puesto que nos falta la vocación y los medios. Por eso no podemos permitirnos el lujo de creer -y permitir que la gente crea- que uno de los principales métodos de lucha de los trabajadores, la huelga general, consiste en hacer un paro de un día. Ni permitir que ante regulaciones o despidos nuestra principal defensa se reduzca a simple asesoramiento jurídico. Ni intentar boicotear a los burosindicatos en tajos, talleres y fábricas (con independencia de que tengan mayoría o no en los comités de empresa) para luego sumarnos a ellos en la calle solo porque las reivindicaciones que vocean coinciden con las nuestras.

No podemos renunciar, en definitiva, a la acción directa, que no es ninguna entelequia, sino muy al contrario, la labor concreta de difundir el anarcoasamblearismo (para empezar) allí donde quiera que se reúnan más de dos personas dispuestas a organizarse y a luchar por sus derechos. Defendemos una CNT anarco-sindicalista; o sea, no electoralista, ni colaboracionista, libre de injerencias políticas, religiosas, o empresariales en sus sindicatos, ajena a liderazgos, castas y profesionalismos.

Defendemos una CNT que no olvide que, además de un sindicato, es parte de un movimiento anarcosindicalista internacional (la AIT) y por ende forma parte de todo un movimiento sociocultural que contribuyó a engendrar ateneos, colectividades, escuelas, imprentas, bibliotecas.... y que debe aprestarse a recuperar. En definitiva, lo que queremos es sencillo: una CNT como modelo a imitar por otras organizaciones, y no al revés. Una organización cuyo rumbo sea el fruto consciente, asambleario y democrático de las decisiones de sus afiliados y no de unos pocos. Un órgano de lucha, formación y transformación social llamado a extinguirse y a desaparecer cuando consiga sus objetivos revolucionarios y no antes. Vida es Lucha!